

SECCIÓN DE PSICOLOGÍA

El juego

¿Qué es el juego? ¿Por qué juega el niño? Cuatro teorías se han disputado el honor de resolver este problema, bastante embarazoso a primera vista:

1o. *Teoría del descanso.*—Esta es la opinión antigua, y todavía la opinión vulgar: el juego es un recreo, sirve para reposar el organismo o el espíritu fatigado. Pero esta teoría no puede sostenerse; en efecto, ¿por qué la fatiga invitaría al juego más bien que al reposo? Por otra parte, en la realidad ocurre que los niños juegan desde que se levantan, en un instante en que ellos no están fatigados. Y los gatos y los perros pequeños, que juegan desde la mañana a la noche, ¿de qué trabajos tienen ellos necesidad de reposarse?

2o. *Teoría del excedente de energía.*—En el niño hay un excedente de energía; sus fuerzas, no siendo consumidas por las ocupaciones serias, se acumulan. Esta energía excedente se descarga como puede, discurriendo, naturalmente, por los canales que el hábito ha creado ya en el seno de los centros nerviosos. Los movimientos así producidos fuera de toda utilidad inmediata, constituyen el juego.

Propuesta primero por el poeta Schiller, defendida después por Spencer, esta teoría no resiste mejor que la anterior a la crítica de los hechos. Sin duda que esta excesiva plenitud de energías puede favorecer el ejercicio del juego; pero, ¿basta para explicarlo? De ningún modo. Esta teoría no explica la forma determinada que toman los juegos en todos los animales de una misma especie. De hecho es inexacto que los niños *recapitan* en sus juegos actos habituales; realizan muchos actos nuevos para ellos. ¿No se ve por otra parte, jugar a niños bien fatigados ya y hasta que caen dormidos sobre sus juguetes? ¿O a niños convalecientes divertirse en su pequeño lecho desde que comienzan a volver las fuerzas, y sin esperar a que estén en exceso?

3o. *Teoría del atavismo.*—Los juegos no son más que rendimientos de actividades de generaciones pasadas que han persistido en el niño conforme a la famosa "ley biogenética" de Haeckel ("el desenvolvimiento del niño es una breve recapitulación de la evolución de la raza"). Esta teoría, posterior cronológicamente a la que examinaremos después, ha sido propuesta por Stanley Hall en 1902. La idea de Hall es la de que el juego es un ejercicio necesario para la desaparición de las funciones rudimentarias convertidas en inútiles; el niño las ejercería como el renacuajo hace mover su cola para desprenderse de ella.

Esta idea es interesante, pero no parece conformarse con los hechos.